

EL HOY

Judea Heredia Heredia. Pintora gitana

A pesar de su juventud, 26 años, una trayectoria educativa complicada y algunos problemas de audición y expresión, Judea Heredia es ya una artista dedicada profesionalmente a la pintura, con una apretada agenda de exposiciones y numerosos encargos de instituciones y particulares. Su madre, Luisa Heredia, casi en el papel de *manager*, nos responde a unas preguntas sobre la trayectoria de Judea, hija de guitarrista, nieta de escultor y biznieta de La Faraona de Granada, la bailaora Rosa Amaya.

EL AYER Y EL HOY

16



– ¿Cómo surgió la afición de Judea por la pintura?

Judea tiene mucha influencia de su abuelo, el escultor Luis Heredia Amaya. Él quería tenerla siempre en su estudio, porque veía en ella unas dotes que no las tenía nadie en su familia, y decía que esta niña llegaría lejos, que sería su sucesora. Él quería, claro, que se dedicara a la escultura, pero no pudo ser, se inclinó por la pintura.

El motivo es porque al ver a su abuelo trabajar tanto con gitanos, pues a ella le tiraba la inclinación. Cuando a su abuelo le encargaban, gente de mucha aristocracia, que les esculpiera un busto, ella, con cuatro o cinco añitos, le decía que no hiciera eso, le regañaba a su abuelo, que hiciera sólo gitanos, porque a ella lo que le tira es lo gitano, de ahí no hay quien la saque. Y de hecho, cuando estaba en la Escuela de Artes y Oficios y tenía que hacer bocetos de Venus, ella decía que personas con brazos cortados

no quería, que las quería completas. Y sobre todo gitanos, que tuvieran carácter, que tuvieran fuerza, la niña siempre me lo decía, que tuvieran fuerza.

– ¿Cómo ha sido su trayectoria educativa?

Hizo la Primaria, luego entró en la Escuela de Artes y Oficios que lo simultaneaba con Formación Profesional, porque yo siempre he querido que mis hijos, lo primero, que tengan una base, unos estudios... y después el Arte. Y muy pronto empezó a hacer sus exposiciones, al carboncillo primero. Estuvo también en Bellas Artes, como oyente, sin tener matrícula, por la amistad que teníamos con el Decano.

De pequeña las niñas no se juntaban con ella, por ser gitana, la dejaban al margen. Luego en Bellas Artes tampoco estaba a gusto,

no la miraban igual que a las otras y tampoco era su estilo lo de Bellas Artes; se puede decir que es más bien autodidacta.

– ¿Qué técnica utiliza habitualmente?

Empezó haciendo sus composiciones a carboncillo y a lápiz. Una de sus exposiciones, en el Colegio Cristo de las Hiedras en Granada, era a carboncillo. Luego siguió con acuarela y pastel, y ya ahora con el óleo, que es lo que lleva haciendo desde hace dos años. Una de las exposiciones más importantes que hizo fue en una cueva del Sacromonte. Ahí fue cuando un japonés (esta es ya una historia muy conocida) quería comprarle todos los cuadros y llevarla a su país. Pero claro, una gitana jovencita, no íbamos a dejarla sola. Además Judea me decía que ella, como su abuelo, poquito a poquito, quería lanzarse desde Granada pero paso a paso. Judea lleva ya dos años haciendo exposiciones al óleo y es muy conocida en Granada y toda Andalucía. El Ayuntamiento ahora le ha encargado un trabajo de mucha envergadura, dos murales de nueve metros cuadrados cada uno.

– ¿Y sus temas preferidos?

Ella empezó haciendo paisajes, siempre de chumberas o pitas. De pequeña, se escapaba al Sacromonte y se iba donde estaba más solitario, se llevaba su bloc y su lápiz y siempre me traía dibujos con pitas y chumberas y un gitano al fondo. Esos son los paisajes que siempre ha hecho. Pero ahora casi todo son retratos, de gitanos y también de payos que le encargan.

– ¿Su objetivo es dedicarse profesionalmente a la pintura?

Sí, es que es su profesión, ella no quiere otra cosa, y de hecho ya ha vendido mucho y bastante caro.

– ¿Cuál es el cuadro que no vendería nunca?

Yo pienso que el que no vendería es *Retoño* [a lo cual asiente Judea]. Dicen que en la obra de un artista la última es la mejor. La última que ha hecho es *La Chonica*, una gitana del Sacromonte, aquella del clavel, que ya está vendida al Ayuntamiento.

– ¿Sus pintores favoritos?

Su pintor favorito es Julio Romero de Torres, siempre lo ha dicho. Y también Apperley, un pintor y aristócrata inglés que se enamoró de Granada y que pintaba mucho temas gitanos. Romero de Torres pintaba más bien a la mujer andaluza, a la mujer cordobesa, y en esto se queda más con Apperley que pintaba mucho el tema gitano del Sacromonte; de hecho también dicen que La Chonica fue amante de él. Es la modelo que más ha pintado. A Judea le atraen los dos; Romero de Torres por la mujer andaluza y Apperley por lo gitano.

– ¿En todo gitano o gitana hay un artista dentro?

Yo pienso que sí. En el arte gitano, bien sea el cante, el baile, la guitarra, eso te tiene que salir. Como el gitano que es torero; hay muy poquitos pero el que es bueno es bueno hasta la médula.

– ¿Qué percibe la gente cuando ve los cuadros de Judea?

Lo primero que dicen es que perciben mucha fuerza, mucha sensibilidad. Muchos le han dicho en las exposiciones que le atraen los ojos. Los ojos gitanos que pinta Judea atraen, tienen mucha fuerza y mucho carácter. ■ B.C.

“

Su pintor favorito es Julio Romero de Torres, siempre lo ha dicho. Y también Apperley, un pintor y aristócrata inglés que se enamoró de Granada y que pintaba mucho temas gitanos

”

Mujer gitana: Desde la igualdad conquistamos derechos

A mediados de octubre tuvo lugar la quinta edición de las *Jornadas Estatales: Mujer Gitana: Desde la igualdad conquistamos derechos*, centradas este año en el tema: "Interculturalidad e Integración Laboral". En estas jornadas, celebradas en la sede del Instituto de la Mujer y organizadas por la ASGG se expusieron varias obras al óleo de Judea Heredia.

Junto a ponencias y debates centrados principalmente en el empleo y la convivencia intercultural, se organizó también una mesa redonda con el título *Artistas gitanas en femenino*, en la que participaron cantantes como Elena Andújar y donde Luisa Heredia, madre de Judea, habló de la trayectoria artística de su hija.

